

Homenaje de Diario "EL CENTRO" a las Fiestas Patrias.

LA CHILENIDAD EN LOS PERSONAJES DE MANUEL ROJAS

Por Andrés Cifuentes



Manuel Rojas interpretó cabalmente a nuestro pueblo.

Manuel Rojas, conocido como un maestro indiscutible del cuento, y uno de los novelistas más insignes del idioma, fue un creador verdaderamente propiamente vitalista. Su origen humilde y su largo y penoso aprendizaje de hombre y escritor, le permitieron un conocimiento cabal de la vida y de los seres. Tenía e imprimió de las situaciones que vivió, compañeros de andanzas y derrotas de los personajes que pintó.

Rojas tuvo siempre una actitud de nobleza que emana de sinceridad que conserva. Pero, por sobre todo, tuvo una honestidad que lo enalteció. Nada hay en su obra que huela a proclama, a prédica, a prosa. Fue siempre el hombre resignado y fuerte que aceptó la vida como era: una lucha. Fue siempre el artista poseído de su autodidactismo: mostrar la vida palpitante, con su lirismo y su abyección, su dulzura y

su amargor. Esta conducta, de hombre y artista elevado sobre la miseria social, le otorgó una jerarquía moral y estética que muy pocos han logrado en nuestro ámbito literario. Escasea en los que tienen tanta autoridad como Rojas para hablar de nuestro pueblo. A su trágica condición de plebeyo austriaco, unió un talento indiscutible para captar los rasgos más característicos de nuestra idiosincrasia. De entre su valiosísima producción, elegimos algunos personajes cívicos que encarnan los más profundos caracteres de nuestro pueblo.

LAGUNA, O EL FATALISMO CRIOLLO. "Laguna era un hombre delgado, con las piernas brevemente arqueadas, el cuerpo un poco inclinado, bigote lacio, que presentaba un rubio, pero que se conformaba modestamente con ser castaño. Su cara recordaba inmediatamente a un sudor viviente. Charla de impenitente, se veía en su cara mi adolescencia como una reacción fuerte y hermosa que me deslumbraba. Se senta favorito en su mala suerte. Yo soy más muy feliz, hermano. Un, si me acordé de virgen, la calidad política hasta para hacerme una dionisia y no encontrar un hombre tan desgraciado como yo".

Rojas usó conoci-

miento con él cuando ambos trabajaban en plena condición, en la construcción del ferrocarril transandino. Y la fatalidad de Laguna llegó pronto, pues parece que la invocaba. (No le parece raro que no me haya pasado nada?, preguntaba el pobre ante a Rojas. Durante una semana estuvo a punto de morir helado, sin que sus compañeros se percataran. Finalmente, como lo descubrió a tiempo, entre todos lo desenterraron a golpes de puño y de pie. Pobre Laguna-dice Rojas, nostálgicamente una facial. "Un día cayó un poste; todos corrimos, él más que nadie, pero al ir corriendo y mirar hacia atrás, tropecé con un ferrocarril de la vía y el filo de otro carril le cortó una pierna. Otro día lo llevaron pero sin casa y lo llevaron todo el día haciendo un camino en la nieve, en medio de un fuerte frío. Después del acontecimiento se precipitaron y la fatalidad se apretó más sobre su cabeza de coedro".

La nostalgia de la patria se hace más fuerte cuando nos cae la desgracia. Fue lo que le ocurrió a Laguna. "Hermano, vímonos a Chile. Siempre que si me queda aquí me voy a morir", le dice a Rojas. Y comienza con varias reflexiones la terrible aventura de cruzar la cordillera a pie, luchando contra el viento y la nieve implacables. Había que cruzar un precipicio de mil metros. Lo hicieron en penosísimas condiciones, de a uno, arrastrando la nieve para no resbalar al abismo. Laguna fue el último. Cuando se encontraba entre ellos, al final de la travesía, fallaba Laguna. Rojas describe así la escena: "Y Laguna". No sé, debe haberse perdido. Una enorme angustia me subió del corazón a la garganta y corrí como loco llorando. Pero él vino me devolví narcotizado con los gritos. Después por todas partes sus ruidos. Bajo la tercera armoniosa de aquella silbata, Laguna dormía su último sueño. "Pobre niño fatal".

Al lado de esta escena el carácter, quisiera poner una otra línea de policromía. Al respaldo de este suceso trágico queremos mostrar esta reversa peculiar. Así en nuestro pueblo:

así como los chileños: pasamos, violentamente, sin matices ni transiciones psicológicas, del dolor a la alegría, del orro duro a la riva secha. Aquí, no, tal vez, nuestra vitalidad de pueblo joven y fuerte, anhelo de mejor destino. A contrapelo de Laguna, pero integrando con él la idiosincrasia criolla, que oscila entre dos polos, vivimos ahora una cruzada de Manuel Rojas.

DON LEIVA, O LA GRACIA CRIOLLA. Dice Rojas: "Le llamaban Don Leiva, simplemente. Y era hombre alto, musculoso, de rostro moreno y brillante, labios gruesos y rosados de persona alegre. Era muy buscado y estimado por la gente de hábitos sencillos y los chacareros formaban su conversación habitual".

Nosotros hemos tratado como las más sabrosas dos involutas donde pueden observarse toda la picardía, el ingenio y la gracia del gran chileno. Vivieron la escena que le inspira a separar por haber fallado al trabajo la mitad de la semana.

"...Mira, patrón, le juro que sería todas las intenciones de venir, pero va a ver lo que me pasó. Me encaja con mi compañero Anaco y empezó a decirme que no viniera, que en casa estaban celebrando un cumpleaños, que tenía un coedro, tres damajuanas de vino, en fin, otro momento cuando yo lo habría convencido en seguida, pero yo me le puse firme y empezaron a discutir. En eso estaban cuando aparecieron Marcos, Miguel y Juan con una damajuana de vino y un embudo. Tran para la casa de mi compañero. Me apartaron entre todos, me abrieron al suelo, me abrieron la boca a la fuerza, me metieron en ella el embudo y empezaron a echarme con las damajuanas. Yo, pues, patrón, ingaba y ingaba, pero se abogaron hasta que quedé loco..."

El otro episodio no es menos hilarante ni ingenioso. Don Leiva comparece a la mujer de un amigo. Así en

esta cita en su casa, en ausencia del marido. Pero la mujer era brava e invocó a Leiva a volar. Ambos se convirtieron en pavos; la mujer voló, pero él no pudo pronunciar las palabras mágicas. Al día siguiente, el marido descubrió al pavo en el patio. Como lo reconociera "miso", dispuso un safo de invidiosos, como es la costumbre criolla. Pero la mujer insistió protestando que había que esperar. Don Leiva ordena así la escena: "Cuando me echaron al gallinero, las gallinas casi me mataron a picotazos... En la noche empezó a desplumarse; las plumas del cogote y de las alas no me dolieron mucho, pero cuando llegó a la subfalda... Cuando me las arrancó todas grité: ¡Sin Dios y sin Santa María! Y me volví hombre; pero en ese momento llegó el dueño de casa, y me mandaron por un ladrón me siguió con un palo. Me trabara voto, compañero, comiendo de nada por la calle y un aquel animal a la riva, volviéndome loco a garraños..."

Al finalizar esa breve esbozo acerca de uno de los aspectos más interesantes de la obra de Rojas, cabe preguntarse: ¿cómo logra captar un fondo en su observación; seleccionar con tanta acierto los rasgos y matices notorios? Simplemente porque se identificó larga y profundamente con su pueblo. Y con su talento lo evocó con amor, con simpatía, con palpitatione humana, poniendo en la escena todo su ser. Tal vez, la locura, el accidente, nos lo dio el mismo, en su bellísima novela "Quisno".

"Trigo acortanísimo, sin soberbia ni orgullo, sus ansias y su vida, su verso y su dolor. Seré mejor la vida que miro el trabajo apuro porque en ella puzar la paciencia y la amor. Yo, como tú, en mi nunca hila la vida mía y cada nueva letra me trae la alegría de saber que moriré mi amor y mi vida".

Si, Manuel Rojas, para dignificarlo, como si lo hiciera, hay que empujar a nuestro pueblo, con alegría, sin soberbia ni orgullo, nuestro amor y nuestro amor...

ITINERARIO DE TRENES

| AL SUR | | | | | |
|--------------|-----------------------------------|----------|-----------|--------------|---------|
| CLASE | SALE | ORIGEN | PORTALCJA | DESTINO | LLEGADA |
| Saltin | 08:30 | Santiago | 11:40 | Concepcion | 11:25 |
| Aut. Express | 09:00 | Santiago | 12:20 | Concepcion | 12:00 |
| Saltin | 13:30 | Santiago | 16:30 | Concepcion | 16:00 |
| Saltin | 18:30 | Santiago | 21:10 | Concepcion | 21:00 |
| Tren Rapido | SERVICIO SUSPENDIDO TEMPORALMENTE | | | Puerto Montt | |
| Tren Aljaco | 20:15 | Santiago | 23:20 | Temuco | 23:00 |
| Tren Express | 21:30 | Santiago | 00:00 | Temuco | 23:15 |
| Tren Aljaco | 23:30 | Santiago | 01:30 | Concepcion | 23:30 |

| AL NORTE | | | | | |
|--------------|-----------------------------------|------------|-----------|----------|---------|
| CLASE | SALE | ORIGEN | PORTALCJA | DESTINO | LLEGADA |
| Tren Rapido | 20:00 | Concepcion | Punta | Santiago | 07:15 |
| Tren Rapido | 20:30 | Temuco | 04:14 | Santiago | 07:30 |
| Tren Express | 20:15 | Temuco | 06:00 | Santiago | 08:00 |
| Tren Rapido | SERVICIO SUSPENDIDO TEMPORALMENTE | | | Santiago | |
| Saltin | 08:00 | Concepcion | 09:01 | Santiago | 12:15 |
| Saltin | 08:30 | Concepcion | 14:10 | Santiago | 17:30 |
| Aut. Express | 08:30 | Concepcion | 15:00 | Santiago | 18:00 |
| Saltin | 09:00 | Concepcion | 18:44 | Santiago | 21:30 |

GENTILEZA DE: **VIA SUR** Y **EL CENTRO**

La chilenidad en los personajes de Manuel Rojas [artículo]

Andrés Cifuentes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cifuentes R., Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La chilenidad en los personajes de Manuel Rojas [artículo] Andrés Cifuentes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile